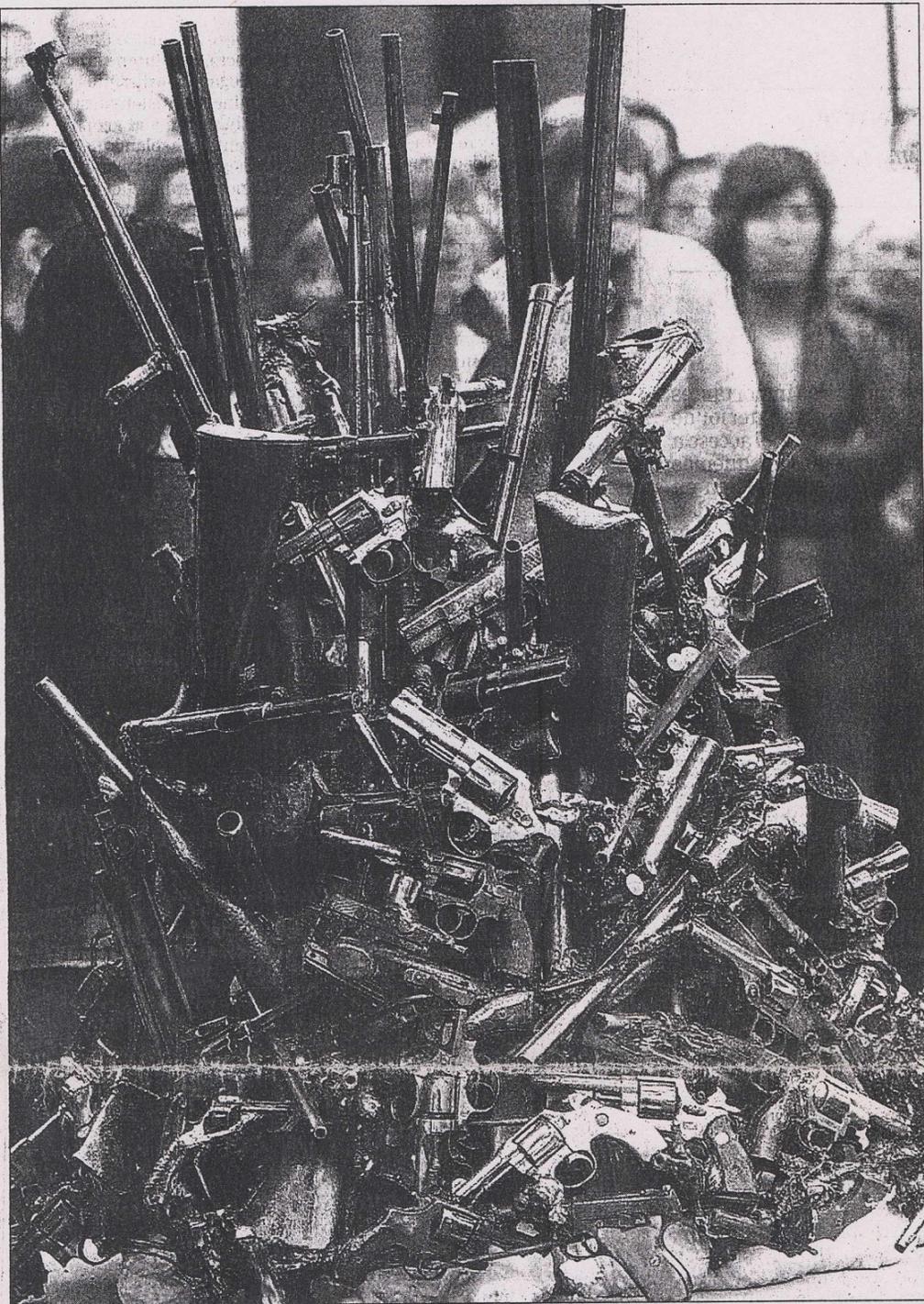


# LA NACION

Planeta 2.122  
de la Serie 2.050

Buenos Aires, domingo 28 de agosto de 2005  
www.lanacion.com.ar / Tel.: 4319-1000

## Un trabajo del grupo Escombros



SANTIAGO HAFFORO

La obra fue realizada por el grupo de artistas plásticos Escombros y tiene más de 1100 kilos de hierro

## Armas que sirven para el arte y no para el delito

*La escultura nació de la tarea de una abuela solidaria*

● Lidia Burry canjea revólveres, pistolas y escopetas por ropa, comida y dinero ● Ya sacó de circulación más de ochocientas armas ● Con ellas se creó un símbolo de la no violencia

**Por Ximena Linares Calvo**  
De la Corresponsalía La Plata

LA PLATA.- Cientos de armas de fuego que sirvieron para matar, violar, secuestrar, robar y tomar rehenes se convirtieron en una obra de arte. Se trata de una escultura realizada por el grupo Escombros, a raíz de la propuesta de Lidia Burry, una platense que desde hace cuatro años se dedica a canjear armas por ropa, comida y dinero.

Ayer, en el patio interno del Centro Cultural Islas Malvinas, de esta ciudad, ante medio centenar de personas, se presentó la obra que es el producto de la conjunción del arte y la solidaridad: una montaña de revólveres, pistolas y escopetas que fueron quitadas de la calle por Burry y soldadas por los integrantes de Escombros.

Detrás de las armas, un texto escrito en una alta estructura de hierro describe el espíritu de la iniciativa:

"Cada arma destruida, es un hijo que no verá asesinar a su padre. Es un padre que no pagará rescate por su hijo. Es una mujer que no será violada. Es una familia que no será rehén. Es una casa que no será robada".

Y concluye: "Cada arma destruida es una victoria de la vida sobre la muerte". Esto es lo que entendió Lidia tras recorrer durante varios años barrios marginales y villas de emergencia.

### Desarme

Para hacer el trueque tuvo que tramitar, en el Registro Nacional de Armas (Renar), un permiso para tenerlas. Aunque no lleva la cuenta detallada, Burry, que se inspiró en un programa de desarme mendocino, estima que logró quitar de circulación 800 revólveres, pistolas y escopetas. Y todo, sin apoyo oficial.

Esta vez, la abuela de las armas, como se la conoce, decidió no enviarlas al Renar y hacer algo diferente.

Y tuvo la respuesta positiva de Escombros, un grupo de artistas plásticos con fuerte arraigo en las cuestiones sociales.

"A Lidia la guía la esperanza irrenunciable de una sociedad más justa", dijo Luis Pazos, uno de los artistas que participó en la creación de la escultura. Por su parte, la mujer relató a los asistentes algunas de las conclusiones a las que arribó desde que se dedica a ayudar a los demás.

"Las armas son un detalle. Si no hubiese tanta miseria, no existirían la delincuencia e inseguridad que hay. En la Argentina, se tira un millón de alimentos cada dos días. Es que no existe una buena legislación para que los supermercados puedan donar los productos que sirven para ser consumidos, pero no para comercializarlos", afirmó Burry.

La obra, que tiene 1100 kilos de hierro, se colocó sobre una estructura de concreto y para sostenerla fue necesario cavar dos metros. El peso es de 5000 kilos. Para concretar la iniciativa, los artistas y Burry recibieron la colaboración de gente de una constructora, una imprenta y hasta la empresa de energía Edelap, que se encargará de la iluminación.